

nante Escultor D. Francisco Salcillo, gloria del Arte, orgullo de esta capital y admiracion de propios y extraños, falleció el día 7 de Octubre de 1781 llenando de luto los corazones murcianos, que veían en su predilecto artista, el génio que animó la frente de Miguel Angel. Los años trascurridos, no han borrado su memoria. La Escuela de dibujo de la que era dignísimo Director general, quedó huérfana; y aun cuando la Sociedad procuró reemplazarle con Profesores dignísimos, la luz de su clara inteligencia no ha sido eclipsada todavía. Si sus obras hubieran podido atravesar los mares, si Europa y América hubieran podido contemplarlas en los grandes certámenes de la inteligencia y del trabajo, Salcillo habría sido elevado á la cima de la gloria no desdenándose los más reputados artistas, de rendir su admiracion á tan preclaro ingenio.

Otra gran pérdida para el país en general, y para la Sociedad especialmente, ocurrió también en el año 1784. El día 7 de Agosto dejó de existir el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis D. Manuel Rubin de Celis, columna robustísima que para su existencia habían tenido las oneranzas de la Corporacion.

No contenta ésta con los trabajos practicados, llevó á feliz término en el siguiente